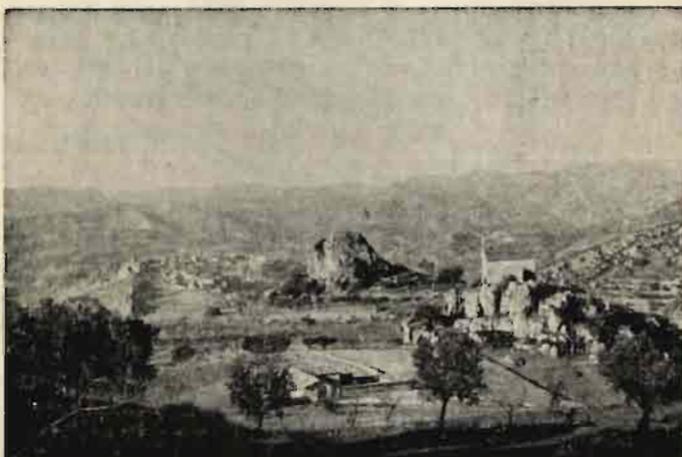


COMENTARIOS

EL CASTILLO DE PIEDRA - PISADA

POSICIÓN estratégica de primer orden debía de ser esta de Petra Pisata, Petram Pisadam, Piedra-Pissada, Piedra-Pisada, Petra-Piza, Piedra-Pisa, o Pisa (como le llaman ahora los vecinos de Naval). La tradición histórica confundía Piedra-Pisada (Huesca) con Piedra-Tajada (Zaragoza). Hasta que, en 1952, el profesor Ubieto Arteta deshizo el error.



Vista de Piedra-Pisada; en el centro, la roca donde se asentaba el castillo.

Decía este autor en la revista literaria ARGENSOLA: «La batalla de Piedra Pisada, reñida por el rey Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094), quedaba, pues, por localizar dentro de la geografía histórica del antiguo reino pirenaico. Y aun la fecha aparece imprecisa, ya que la versión aragonesa de aquella *Crónica* (*Crónica de San Juan de la Peña*) la sitúa en

1083, mientras que la versión latina la traslada al año siguiente. Con estas líneas pretendemos situarla en el espacio y tiempo, y, a poder ser, precisar sus resultados»¹.

Nos complace el que este nuestro modesto artículo complete desde el punto de vista histórico el trabajo de investigación del catedrático aragonés. Porque éste parece no haber estado nunca en Pisa, y porque, ni él ni documento alguno, que sepamos, hablan del castillo de Pisa.

Y lo hubo; allí, sobre la roca, están aún bastantes hileras de sillares de piedra, como testimonio irrefutable.

Junto al castillo estaría la inseparable iglesia románica, que ha sufrido los mil y un remiendos. Ofrecemos al lector una interesante fotografía, tomada a más altura que Piedra Pisada. Vean la «Piedra» o roca sobre la que asentó el castillo; a su vera, la «ermita de Pisa», y más abajo, la villa de Naval. Entre los castillos de Naval y de Piedra-Pisada, actuaba como foso común el barranco que baja de Suelves.

Junto a Piedra-Pisada se han encontrado muchas sepulturas; se ven restos de otras edificaciones. Allí, pues, hubo un pueblo.

Piedra-Pisada se halla en un rellano del monte. En su cima se hicieron colosales fortificaciones de hierro y cemento durante nuestra última guerra. Si aún modernamente se concedió gran valor estratégico a la cima de ese monte, es de suponer que en los siglos x y xi la importancia fuese mayor y que, por lo tanto, colocasen allí una fortaleza que amparase a Piedra-Pisada, situada bajo ella, en la ladera.

JOSÉ CARDÚS

1. ANTONIO UBIETO ARTETA, *La batalla de «Piedra-Pisada»*, en ARGENSOLA, t. III, p. 253.